



EDICIÓN
RENOVADA Y
ACTUALIZADA

El *Manual Operativo para la Pastoral Parroquial* es un instrumento que provee lineamientos y pistas para que las parroquias de la Ciudad se configuren como **comunidades misioneras** cercanas a todos, misericordiosas y acogedoras.

Siguiendo las directrices del II Sínodo y del caminar postsinodal, la **parroquia urbana** está llamada a emprender un camino de **renovación misionera**, cuyo eje de la pastoral sea la realización del **proceso evangelizador** con sentido catecumenal; donde la comunidad promueva y forme numerosos agentes, se organice y anime por una **espiritualidad de comunión**, que la lleve a trabajar bajo un **estilo pastoral orgánico y de conjunto**.

En esta comunidad parroquial, los agentes han de estar **al servicio de la evangelización** de los interlocutores cercanos y alejados, atendiendo los **sectores prioritarios** que en la Ciudad reclaman atención hoy.

MANUAL OPERATIVO PARA LA PASTORAL PARROQUIAL

MANUAL OPERATIVO PARA LA PASTORAL PARROQUIAL



ARQUIDIÓCESIS
PRIMADA DE MÉXICO



174519



ARQUIDIÓCESIS
PRIMADA DE MÉXICO



Supervisión general

†Mons. Alberto Márquez Aquino

Pbro. Arturo M. Barranco Cruz

Vicario General y Episcopal de Pastoral

Mons. Salvador Martínez Ávila

Vicario General y Episcopal de Agentes

Arquidiócesis de México

Dirección y coordinación

Mons. Juan Carlos Guerrero Ugalde

Vicario Episcopal para los Laicos

Elaboración: Ediciones Pastorales

Leticia Estrada Silva (Coord).

Evangelina Sotelo Álvarez

Martha Reid Rodríguez

Pbro. Carlos Rivas Gutiérrez

Ruth Navarro Barragán

Revisión:

Pbro. Enrique A. Maldonado

Secretariado de Pastoral Social

Pbro. Gabriel Piña Landa

Secretariado de Pastoral Profética

Pbro. Salvador Barba Maldonado

Secretariado de Pastoral Litúrgica

Pbro. Eduardo Mercado Guzmán

Comisión de Catequesis

Pbro. Eduardo Llano de la Torre

Comisión de Pastoral Vocacional

Pbro. Juan José Cedeño Serratos

Comisión de Pastoral Juvenil

Maribel Ordóñez y Felipe Pérez Cervantes

Comisión de Pastoral Familiar

Mons. Rubén Sandoval Meneses

Comisión de Religiosidad y Piedad Popular

César Pérez Padilla

CEFALAE

Fernando Cruz Nájera

Vicaría de Áreas de Pastoral

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Óscar Hernández Galicia

Arturo Navarrete

Diseño y diagramación

Maribel Vidals Ocampo

Cubierta

Astrid Chávez Torres

Fotografía

BIG-Archivo SM

Archivo Vida Nueva México

Óscar Hernández Galicia

Astrid Chávez Torres

Javier Juárez

Ilustración

Alberto González

D.R. © 2016, Vicaría Episcopal de Pastoral

Arquidiócesis Primada de México

D.R. © 2016, PPC Editorial, S.A. de C.V.

Magdalena 211, Colonia del Valle,

03100, México, Ciudad de México.

Teléfono: (55) 1087-8400

alservicio@ppc-editorial.com.mx

Primera edición, 2016

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, incluido el diseño tipográfico y de portada, sea cual fuera el medio, electrónico o mecánico, incluido fotocopiado, grabación o cualquier otro medio de almacenaje o base de datos, sin el consentimiento por escrito de los titulares del *copyright*.



Parroquias con rostro misionero

Queridas comunidades parroquiales y sus pastores:


Con agrado les presento la nueva edición del **Manual Operativo para la Pastoral Parroquial**, el cual es fruto de un largo proceso de consulta, revisión y reflexión, realizado por diversos agentes y ámbitos pastorales. Retoma lo esencial de la primera edición (2004), la enriquece con la experiencia de los últimos años y sitúa el contenido en la línea de la renovación misionera.

Expresa nuestro anhelo de que cada parroquia se convierta en un ambiente de relación personal, cercana, capaz de acoger e ir al encuentro de todos, dando testimonio de misericordia y amor fraterno. Buscamos que asuma un rostro misionero, donde su pastoral habitual se centre en la realización del proceso evangelizador con sentido catecumenal, ya propuesto por el II Sínodo Diocesano como camino de renovación misionera; que priorice el testimonio, el diálogo y la encarnación para comunicar la Buena Noticia a los habitantes de la Ciudad.

El *Manual Operativo* quiere ser una propuesta que apoye a las parroquias a asumir las prioridades señaladas en las Orientaciones Pastorales 2014. Apunta hacia la pastoral orgánica, elemento motivado por el II Sínodo y poco asumido en la práctica pastoral. En la presente etapa del caminar diocesano queremos darle un impulso especial; requiere que los programas diocesanos prioritarios se realicen con la participación de las instancias de coordinación en los niveles diocesano, vicarial, decanal y parroquial, con la interacción de las Vicarías Funcionales y los equipos específicos de las diferentes Comisiones. Nos llama a funcionar como un solo organismo pastoral, de manera más intensa y dinámica, en beneficio de la atención parroquial.

Teniendo a la formación de discípulos misioneros como eje del trabajo pastoral, la parroquia podrá tomar un rostro misionero y evangelizador en la medida que impulse la corresponsabilidad en el anuncio del Evangelio; prepare equipos que realicen la misión en actitud de salida, para encontrarse con las personas alejadas del influjo del Evangelio y marginadas socialmente. Ésta es una respuesta urgente en un ambiente urbano que tiende a la deshumanización, pero tiene múltiples signos del trabajo del Espíritu que debemos aprender a leer, pues alimenta en nosotros la esperanza que nunca se rompe y, así, *“todos vean que una fuerza tan extraordinaria procede de Dios y no de nosotros...”* (2 Cor 4,7b).

Ponemos en manos de Dios y de María de Guadalupe este subsidio. Confiamos que anime el trabajo pastoral de las parroquias. Es un recurso que debe estar abierto al enriquecimiento, para que así pueda ayudar a generar la vitalidad que necesita la Comunidad Parroquial para servir al Evangelio en el ámbito urbano. La parroquia, Comunidad Creyente, sigue siendo uno de los principales ambientes en el que podemos constatar la evolución real de nuestra práctica pastoral. Con la confianza puesta en el Espíritu, sigamos impulsando la conversión pastoral.


+Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

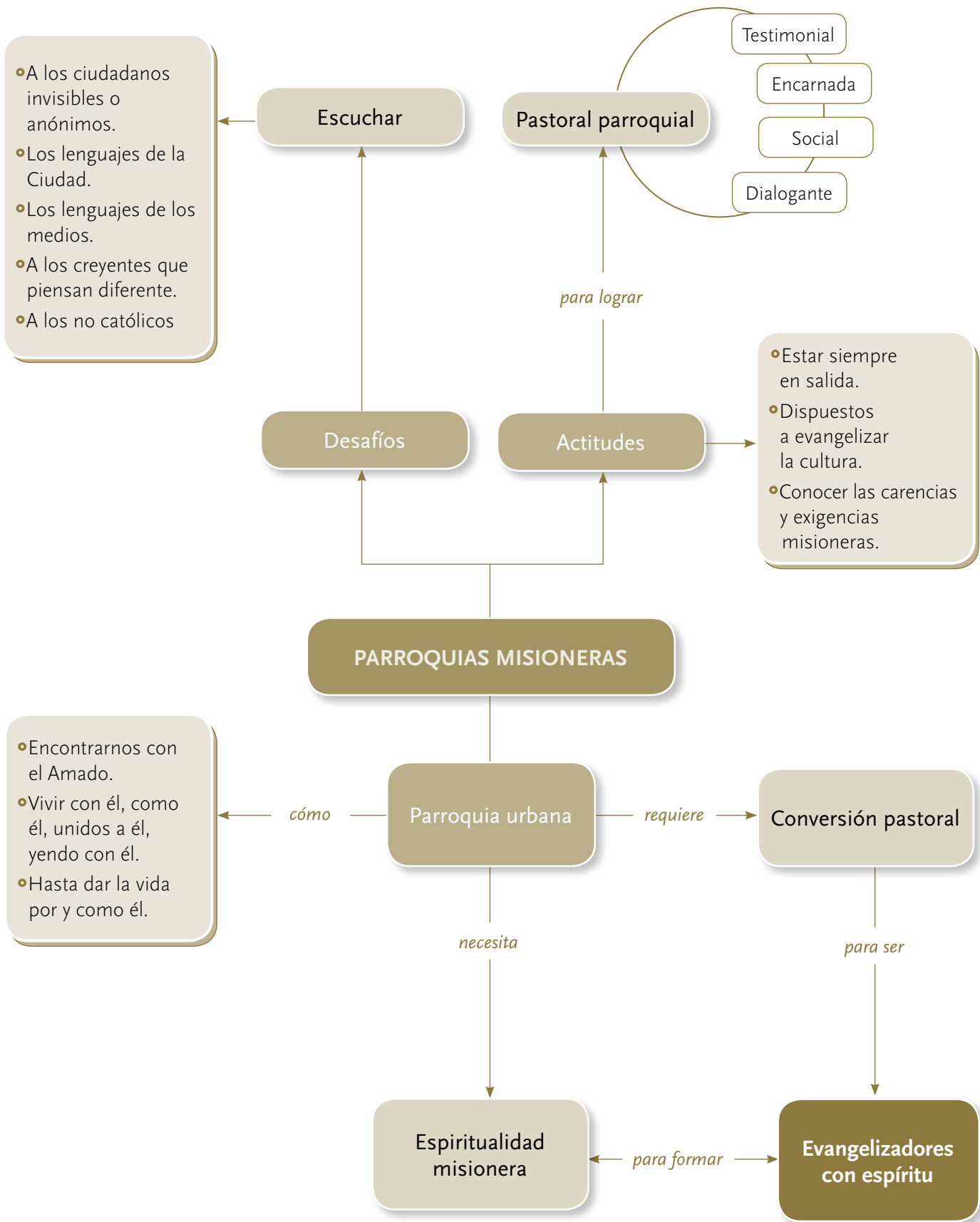
Primera sección

LA PARROQUIA MISIONERA

Entre las comunidades eclesiales, en las que viven y se forman los discípulos misioneros de Jesucristo, sobresalen las parroquias. Ellas son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial. Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión. Uno de los anhelos más grandes que se ha expresado en las Iglesias de América Latina y El Caribe [...] es el de una valiente acción renovadora de las parroquias a fin de que sean de verdad: “espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes”.

Documento de Aparecida 170

- 1 LA IGLESIA QUE ESCUCHA A LA CIUDAD
- 2 LA ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO:
una Iglesia en misión permanente
- 3 LA PARROQUIA URBANA:
comunidad misionera y testimonial
- 4 PASTORAL Y ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 5 LA VIRGEN DE GUADALUPE:
Estrella de la evangelización



1 LA IGLESIA QUE ESCUCHA A LA CIUDAD

El Señor me ha abierto el oído, y yo no me he resistido ni me he echado para atrás.

Is 5,5



1. Nuevos escenarios, nuevos desafíos

Todos los agentes de esta Iglesia particular somos enviados a proclamar y compartir la alegría que brota del encuentro con Jesucristo. A partir del II Sínodo arquidiocesano, y durante el caminar de los siguientes años, hemos madurado la convicción de estar en Misión Permanente (cf. OP 2001, 14-27). Convencidos de que solo en Jesucristo está la vida plena (cf. DA 6), deseamos llevar esta Buena Nueva de salvación a todos los hombres y mujeres, de cualquier condición y cultura que habitan, peregrinan, transitan y trabajan en la Ciudad de México, especialmente a los más pobres, a los que viven alejados del influjo del Evangelio, a las familias y a las nuevas generaciones. Porque, como dice el papa Francisco, solo «comunicándolo, el bien se arraiga y desarrolla» (EG 9).

Como san Pablo en el Areópago (cf. Hch 17,16-34), nos sentimos llamados a dialogar y a encontrarnos con los habitantes de esta gran Ciudad, cuya magnitud, complejidad, rostro y pluralidad sociocultural nos desafía. Para lograrlo requerimos abrir nuestros ojos, oídos y, sobre todo, el corazón, para escuchar la voz del Espíritu que habla, palpita y se manifiesta en la Ciudad.

La actitud de escucha va de la mano con la encomienda de evangelizar las culturas de la Ciudad y está llamada a ser un rasgo constante en los agentes e instancias pastorales.

Es un elemento de espiritualidad misionera: con fe y esperanza escuchamos a los habitantes de la urbe. Esta escucha nos purifica y nos hace capaces de cercanía y diálogo, y es, ya, un testimonio que prepara los corazones a la Buena Noticia (OP 2014, 10).

La escucha pide hacer a un lado la tentación de colocarnos en actitud defensiva frente a cualquier expresión cultural que no coincida con la fe en Cristo. El papa Francisco nos pide estar reconciliados con el mundo, al cual no debemos ver como nuestro enemigo sino como el lugar donde tiene que sembrarse la semilla del Evangelio; las realidades han de ser vistas con optimismo y como una oportunidad para crecer (cf. OP 2014, 15-16).

Jesús reprocha a sus contemporáneos la incapacidad para distinguir el tiempo presente y reconocer los signos de su presencia; pide aprender a discernir lo que es justo (cf. Lc 12,54-57). El reto es fuerte: nos invita a mirar e intentar comprender los desafíos que se presentan en los nuevos escenarios culturales y sociales de nuestra Ciudad, en la que hemos de inculturar el Evangelio (cf. NE 6, 164).

Nuestra Iglesia particular desarrolla su labor evangelizadora en el territorio que pertenece a la Ciudad de México (CDMX). En la Ciudad capital los misioneros realizaron una labor evangelizadora, formativa, académica y de promoción humana importante, pionera en muchos campos. El testimonio de estos grandes evangelizadores nos alienta a ser creativos para inculturar el Evangelio en nuestra época.

Como todas las ciudades, la de México ha sufrido cambios vertiginosos. Se trata del núcleo urbano más grande del país, y es considerado un importante centro político, administrativo, cultural y religioso, tanto de México como de América Latina. La Ciudad es una región altamente poblada, de inmigración constante, donde se suceden cambios culturales rápidos; manifiesta una elevada pluralidad sociocultural y religiosa, en la que abundan las expresiones de Piedad y Religiosidad Popular. Genera gran cantidad de oportunidades, pero también de problemas: hacinamientos, desplazamientos, tráfico, basura, escasez de agua, adicciones, violencia...

2. Primer desafío: ¡Salir! para escuchar y encontrar a los ciudadanos invisibles y anónimos

La comunidad evangelizadora (...) sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva.

EG 24

Los esfuerzos evangelizadores han quedado reducidos a cierto número de personas, cercanas a las actividades de la parroquia, pero en la CDMX somos 8.9 millones de habitantes (INEGI 2015): tenemos ante nosotros diversidad de rostros y un caudal enorme de personas.

La población de la Ciudad es eminentemente urbana, pero cuenta con una presencia de tipo rural e indígena, que aunque minoritaria, es significativa. La población es una rica variedad: intelectuales, estudiantes, empleados, empresarios, obreros, amas de casa, trabajadores de la construcción, personas en situación de calle, migrantes.

En la Ciudad abundan los rostros anónimos: personas que viajan largas horas a sus lugares de trabajo; amigos del fútbol que acuden devotamente a los estadios; jóvenes que gustan visitar las plazas comerciales; migrantes provenientes de Centroamérica, Sudamérica y del interior del país; carava-

nas de personas que buscan justicia y respeto a sus derechos, personas de la provincia que traen a sus enfermos a los grandes hospitales... La Ciudad es el escenario de marchas y protestas continuas, de personas que se sienten vulneradas.

3. Segundo desafío: Escuchar los lenguajes de la Ciudad

Los fenómenos socioculturales que se verifican en la Ciudad son el resultado de cambios globales. *Aparecida* nos habla de complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas, religiosas y ecológicas de alcance global que impactan todas las dimensiones de la vida (cf. DA 509-512).

La urbe favorece la expresión de diversas tradiciones y valores, diferentes formas de interpretar la vida, actitudes y conductas (cf. DA 510). No existe una sola "mentalidad urbana", sino una pluralidad de mentalidades. «La cultura urbana es híbrida, dinámica y cambiante, pues amalgama múltiples formas, valores y estilos de vida, y afecta a todas las colectividades» (DA 58).

La multiculturalidad no depende de la presencia de extranjeros, sino de la diversidad de grupos culturales de la urbe, que constituyen un auténtico Babel con sus propios rasgos: lenguajes, vestimenta, símbolos, trabajos, zonas de referencia, diversiones, música, escolaridad, confesión religiosa, edad, estatus social...

La ciudad tiene un lenguaje muy variado. Centros de investigación y de enseñanza; polos de producción y comercio; lugares de esparcimiento y servicios urbanos diversos. Pero también posee su propio lenguaje ruidoso y sensacionalista, y poco dado a aceptar el valor del silencio (OP 2003, 37).

La ciudad capital es cada vez más pluricultural y cosmopolita. La calle, los centros comerciales y de esparcimiento, los lugares de trabajo son centros más significativos de reunión que las casas habitación. Por otra parte, nuestra gente expresa un profundo sentido religioso que impregna el ritmo de las fiestas y de la vida

de las colonias y los barrios, con ricas muestras de religiosidad popular (OP 2003, 31).

En la ciudad conviven culturas tradicionales, modernas y postmodernas. El *Documento de Aparecida* habla de la coexistencia de binomios que se desafían constantemente: tradición–modernidad, globalidad–particularidad, inclusión–exclusión, personalización–despersonalización, lenguaje secular–lenguaje religioso, homogeneidad–pluralidad, cultura urbana–pluriculturalismo (cf. DA 512).

4. Tercer desafío: Escuchar el lenguaje de los medios

En todo este cambio cultural los medios de comunicación juegan un papel primordial al difundir los nuevos movimientos y tendencias culturales; invaden todos los espacios y conversaciones, introduciéndose también en la intimidad del hogar. Junto a las tradiciones compite la información de último minuto, la distracción, el entretenimiento, las imágenes de los exitosos que aprovechan las herramientas tecnológicas y las expectativas de prestigio y estima social (cf. DA 39).

Los medios tienen sus propios códigos y lenguajes. Éste es ahora el lenguaje de las nuevas generaciones, son *nativos digitales*, puesto que han nacido y se han formado utilizando la “lengua digital”. Estos jóvenes expresan sus valores, aspiraciones y demandas a través de la Internet y las redes sociales. Cada vez más adultos se suman a estos lenguajes y al uso de la tecnología, se constituyen en auténticos *inmigrantes digitales*.

El acceso a lo digital imprime ciertas características en las personas: quieren recibir la información de forma ágil e inmediata, se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos, prefieren los gráficos a los textos; se inclinan por los accesos al azar (desde hipertextos); funcionan mejor y rinden más cuando trabajan en red; tienen la conciencia de que van progresando, lo cual les reporta satisfacción y recompensa inmediatas; prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional. Para todos ellos es urgente buscar alternativas de atención pastoral (cf. OP 2010, 91).

Los Obispos en Aparecida, conscientes de todo este cambio cultural, nos piden: «buscar y llegar a los que están lejos con nuevas estrategias como el uso de los nuevos medios de comunicación social» (DA 517) (cf. OP 2010,26).

5. Cuarto desafío: Escuchar y mirar las prácticas de los católicos

Los católicos en la CDMX seguimos siendo mayoría (82.5%, INEGI 2010). Aunque alentador, el dato tiene doble lectura. Por un lado, muestra que una parte significativa de la población (alrededor de siete millones) se sigue identificando con algunos de los valores de la fe, situación que hemos de aprovechar de modo positivo para la evangelización.

Por otro, tenemos la certeza de que muchas de estas personas, aunque culturalmente se sientan cercanas al catolicismo, en realidad lo desconocen, no lo viven ni lo practican. El análisis de la Encuesta sobre las *Culturas Religiosas en la Ciudad de México* (ECRCM 2012), muestra que de los católicos encuestados:

- 24% puede considerarse practicante.
- 31% posee solo la iniciación básica.
- 22% está en proceso de alejamiento.
- 12% se considera alejado.
- 11% son agentes.

El sector de católicos en proceso de alejamiento mayoritariamente es de jóvenes, con ligero predominio de varones; tienen una percepción negativa de la Iglesia institución, especialmente por el mal testimonio.

¿Cuáles son los valores en los que todavía creen los católicos? *La Encuesta Nacional de Cultura y Práctica Religiosa* (ECPR 2013), reporta que en la región centro (zona metropolitana) la mayoría de los encuestados creen en Dios, acuden a él, especialmente en momentos difíciles o de sufrimiento; rezan, invocando a Dios o a la Virgen María, de forma individual y también con amigos o compañeros de trabajo.

Consideran importante celebrar Navidad en familia, participar en las celebraciones del 12 de diciembre y las posadas; la adoración al Santísimo, rezar el rosario y ayudar a los pobres. Se sienten identificados con el catolicismo, porque un porcentaje significativo afirma que nunca dejaría de ser católico; pero no han leído la Biblia, no ubican su diócesis y desconocen a su obispo.

La mayoría de las personas que se identifican como católicos desconfían de creencias mágicas o supersticiosas (invocar a los espíritus, el tarot, la santa muerte, la santería, la magia); pero un porcentaje minoritario sí confía en limpias, la astrología y cargarse de energía en las pirámides. Creen en valores como la fidelidad al cónyuge o pareja, el cuidado de los ancianos y enfermos, evitar los vicios, el respeto a los miembros de la familia; tienen conciencia de la existencia del pecado e incluso identifican como pecados la corrupción, la infidelidad, el maltrato a los hijos, la ambición, el aborto. ¡Pero su fe no los lleva al compromiso! (cf. ECRMC 2012).

6. Quinto desafío: Escuchar las motivaciones de creyentes que piensan diferente

¿Qué ha cambiado? Las parejas han decidido tener menos hijos, lo cual se refleja en la disminución de la tasa global de fecundidad en la CDMX (1.69, INEGI 2010).

Crece la población soltera, que hoy supera ligeramente a la casada en proporción. Es significativo también el incremento de la población en unión libre.

En los resultados de la ECPR 2013, un porcentaje importante de los encuestados considera que las personas homosexuales deben recibir el mismo trato que cualquier otra persona, así como también las parejas del mismo sexo. Este hecho habla del desarrollo de una mayor tolerancia y apertura, probablemente por la conciencia de la dignidad de las personas en cualquier condición.

En la misma encuesta se perciben valores, como el rechazo a la infidelidad, la no aceptación de varias parejas sexuales al mismo tiempo; no se justifica a quien contrata servicios de prostitución, pero de al-

guna manera se comprenden las causas por las que una persona puede llegar a prostituirse.

Se afirma que el aborto no se debe aplicar jamás, aunque una familia sea pobre, cuando una mujer soltera no desea ser madre, ni en el caso de la pareja que no desea tener más hijos; pero consideran que sí se debe aplicar cuando la salud de la madre está en peligro, el bebé sufre una enfermedad incurable y cuando el embarazo es resultado de una violación. A este respecto, es significativo que la despenalización del aborto se haya legislado en la CDMX en 2007.

Las personas están de acuerdo en que se aplique la pena de muerte a secuestradores, violadores, asesinos y narcotraficantes. Aprueban la eutanasia en ciertos casos: cuando la persona lo solicite, los médicos estén de acuerdo y la enfermedad sea incurable, crónica, degenerativa y dolorosa.

Los cambios en la cosmovisión de los capitalinos podrían estar en relación con la escolaridad de un sector importante. La CDMX cuenta con el mayor promedio del país (10.5 años, equivalente a segundo grado de bachillerato), hay cada vez menos analfabetas (cf. INEGI 2010).

La transformación cultural de la Ciudad también se relaciona con la apertura al mundo, la presencia extranjera y la influencia de los medios que impactan con sus tendencias de modernidad. Los resultados de las encuestas apuntan a que los habitantes de la Ciudad manifiestan comportamientos más independientes, críticos y abiertos respecto a los preceptos morales de la fe.

7. Sexto desafío: A la escucha de los no católicos

En los últimos veinte años, la cantidad de personas que se declaran católicas disminuyó cerca del 10%.

La población católica crece a un ritmo pequeño, mientras que aquella con una religión diferente y la sin religión lo hace a ritmos acelerados (INEGI 2010). Ya no son católicas cerca de millón y medio de personas.

ÍNDICE

Parroquias con rostro misionero	3
Abreviaturas	4

PRIMERA PARTE LA COMUNIDAD PARROQUIAL QUE QUEREMOS CONSTRUIR

PRIMERA SECCIÓN: LA PARROQUIA MISIONERA	11
1. La Iglesia que escucha a la Ciudad	13
1. Nuevos escenarios, nuevos desafíos	13
2. Primer desafío: ¡Salir! para escuchar y encontrar a los ciudadanos invisibles y anónimos	14
3. Segundo desafío: Escuchar los lenguajes de la Ciudad	14
4. Tercer desafío: Escuchar el lenguaje de los medios	15
5. Cuarto desafío: Escuchar y mirar las prácticas de los católicos	15
6. Quinto desafío: Escuchar las motivaciones de creyentes que piensan diferente	16
7. Sexto desafío: A la escucha de los no católicos	16
2. La Arquidiócesis de México: una Iglesia en Misión Permanente	18
1. Iglesia enviada, misionera y en salida	18
2. La evangelización de las culturas	18
3. La Misión Permanente	19
4. La Misión Juvenil, el rostro joven de la Misión Permanente	19
3. La parroquia urbana: comunidad misionera y testimonial	21
1. Parroquias, células vivas de la Iglesia	21
2. Renovar la pastoral parroquial	21
4. Pastoral y espiritualidad misionera	24
1. Parroquia comunitaria y misionera	24
2. Retornar al primer amor	24
3. Evangelizadores con Espíritu	26
5. La Virgen de Guadalupe: Estrella de la evangelización	27
1. Una Madre cercana y presente	27
2. Ejemplo de evangelización inculturada	27
3. Camino para la evangelización de las culturas.....	27

4. Acontecimiento Guadalupano y evangelización	28
5. Los laicos, corresponsables y partícipes	28
6. María de Guadalupe, símbolo de unidad	28
7. Anunciadora del Verbo	29
8. Iglesia misionera, como María de Guadalupe	29

SEGUNDA SECCIÓN:

PROCESO EVANGELIZADOR CON SENTIDO MISIONERO 31

1. Proceso evangelizador con sentido misionero 33

1. Realizar la Misión Permanente	33
2. ¿Qué es el proceso evangelizador?	33
3. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	34
4. Los agentes y el equipo animador de la misión	35
5. Las etapas del proceso evangelizador	35

2. El párroco, pastor misionero, animador de una comunidad de discípulos misioneros 44

1. El párroco: animador de la misión	44
2. El párroco: promotor de la comunión misionera	44
3. El párroco: promotor de itinerarios formativos para los laicos	45
4. El párroco: llamado a desarrollar actitudes, estilos y una alegre espiritualidad misionera	45

3. La formación de discípulos misioneros: impulso al protagonismo de los laicos 47

1. Formar Agentes para la Misión Permanente	47
2. El itinerario de formación	47
3. Cómo organizar la formación básica en la parroquia	53
4. Modalidades para la formación básica en la parroquia	54
5. Hacia la formación específica	56

TERCERA SECCIÓN:

LA PASTORAL ORGÁNICA Y DE CONJUNTO AL SERVICIO DE LA MISIÓN PARROQUIAL 63

1. La pastoral orgánica y de conjunto en la parroquia 65

1. La pastoral orgánica y de conjunto	65
2. Organización y coordinación pastoral	65
3. La parroquia y los movimientos eclesiales	68
4. Interrelación con las instancias supraparroquiales	69

2. Planeación integral de la pastoral parroquial	71
1. La planeación pastoral	71
2. Paso 1: Análisis de la realidad	72
3. Paso 2: Diseño del plan pastoral parroquial	74
4. Paso 3: Evaluación del plan pastoral parroquial	75
5. Evaluación general de la parroquia	76

SEGUNDA PARTE
PARA VIVIR LA COMUNIÓN Y LA PARTICIPACIÓN EN LA MISIÓN

PRIORIDADES PASTORALES	79
1. La familia: cimiento de humanidad y de fe	81
1. La familia hoy	81
2. La Iglesia responde	82
3. ¿Qué es la pastoral familiar?	83
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	84
5. Características	84
6. Tareas prioritarias	84
7. Agentes	86
8. Plan de la pastoral familiar	86
9. Programas y proyectos	87
10. Transversalidad	95
2. Ir al encuentro de las nuevas generaciones	96
1. Escuchar la voz de los jóvenes en la Ciudad	96
2. El reto de las parroquias: entender y atender a los jóvenes y adolescentes	97
3. ¿Qué es la pastoral juvenil?	97
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	97
5. Características	98
6. Tareas prioritarias	98
7. Agentes	99
8. Plan de la pastoral juvenil	99
9. Programas y proyectos	100
10. Transversalidad	107

3. La evangelización de las culturas y sus periferias: pastoral sociocaritativa	108
1. Las realidades sociales claman en nuestra Ciudad	108
2. La parroquia responde a las realidades de pobreza	109
3. ¿Qué es la pastoral sociocaritativa?	109
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	109
5. Características	110
6. Tareas prioritarias	110
7. Agentes	111
8. Plan de la pastoral sociocaritativa	112
9. Programas y proyectos	113
10. Transversalidad	121
4. La pastoral litúrgica: celebración de fe en comunión y misión	122
1. La práctica litúrgica de los bautizados en la Ciudad	122
2. La pastoral litúrgica responde a los retos de la celebración	122
3. ¿Qué es la pastoral litúrgica?	123
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	124
5. Características	124
6. Tareas prioritarias	125
7. Agentes	125
8. Plan de la pastoral litúrgica	126
9. Acciones	126
10. Transversalidad	130
11. Subsidios para la sacristía	131
5. Pastoral de la Religiosidad y Piedad Popular: catolicismo popular	132
1. Las expresiones de Religiosidad y Piedad Popular en la Ciudad	132
2. Integración del catolicismo popular en el proceso evangelizador de la parroquia	133
3. ¿Qué es la pastoral de la Religiosidad y Piedad Popular?	134
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	134
5. Características	134
6. Tareas prioritarias	135
7. Agentes	135
8. Plan de la pastoral de la Religiosidad y Piedad Popular	136
9. Programas	137
10. Transversalidad	140

6. La pastoral catequética: cimentar la fe en Jesucristo	141
1. La maduración de la fe de los católicos de la Ciudad	141
2. La parroquia responde a los desafíos de la transmisión de la fe	142
3. ¿Qué es la pastoral catequética?	142
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	142
5. Características	143
6. Tareas	143
7. Agentes	144
8. Plan de la pastoral catequética	144
9. Esquema operativo de la organización de la catequesis en la parroquia	145
10. Planes y proyectos	145
11. Transversalidad	152
12. Subsidios	152
7. La evangelización de las culturas y sus periferias: pastoral de ambientes	154
1. La parroquia sale a las periferias	154
2. ¿Qué es la pastoral de ambientes?	155
3. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	155
4. Características	156
5. Tareas	156
6. Herramientas	157
7. Programas	157
8. La vocación cristiana, fuente de comunión y misión	161
1. La situación vocacional	161
2. La parroquia anuncia el Evangelio de la vocación	162
3. ¿Qué es la pastoral vocacional?	162
4. ¿Quiénes son los interlocutores-destinatarios?	163
5. Características	163
6. Tareas	163
7. Agentes	164
8. Plan de la pastoral vocacional	164
9. Programas y proyectos	164
10. Transversalidad	171
9. La administración al servicio de la pastoral	172
1. El párroco como administrador	172
2. La oficina parroquial	173

ANEXO	174
1. Personalidad jurídica de la parroquia	174
2. El párroco y la administración	174
3. Consejo de Asuntos Económicos Parroquial (CAE-P)	176
4. Asistente administrativo	177
5. Obligaciones diocesanas	177
6. Obligaciones fiscales	179
7. Patrimonio	179
Ediciones pastorales	182
Bibliografía	184